

entrevista

George Vassiliou

"Las llaves de la solución son las propiedades y el territorio"

Ex presidente de la República de Chipre y negociador principal entre la Unión Europea y su país

En ningún momento ha dejado de apostar por el diálogo como único camino fiable para lograr lo que la comunidad internacional le reconoce como legítimo. Es uno de los rostros más prestigiosos de su país en la lucha por la desocupación de la isla

RICARDO ANGOSO

George Vassiliou es, a sus 79 años, uno de los hombres mejor informados de Chipre, también uno de sus políticos más respetados y prestigiosos en el exterior. Ex presidente de su país entre 1988 y 1993, fue el negociador principal entre la República de Chipre y la Unión Europea en el periodo de transición previo al pleno ingreso. Economista de profesión, formado en la Hungría comunista donde se refugiaron sus padres huyendo de la persecución política, Vassiliou es un firme defensor del diálogo como herramienta para poner fin a la larga ocupación de la isla por parte turca.

¿Cuál es el balance para Chipre de estos años como miembro de pleno derecho de la Unión Europea (UE)?

Creo, en términos generales, que es un balance positivo. Ha implicado un sentimiento general de seguridad, pero también de estabilidad para todos los chipriotas. Luego, y en segundo lugar, ha contribuido a integrar a las empresas de Chipre en el mercado europeo y las ha dotado de una nueva dimensión, mucha más amplia. Pero no sólo para las empresas, también a los chipriotas les ha dado más oportunidades y facilidades para acceder a los países de la UE y poder compartir esta experiencia común. Luego hay otro aspecto muy positivo: están llegando numerosas empresas europeas que nos ven como un mercado importante y situado en un lugar estratégico, entre tres continentes: Asia, Europa y África. Nos hemos abierto al mundo, y así lo ha percibido también la gente ordinaria, que ya comienza a viajar y a estudiar en los países europeos. Ha sido una experiencia positiva en todos los sentidos.

Veo que es bastante optimista acerca de su integración en la UE. Sin embargo, no ha habido grandes avances en lo que respecta al problema chipriota, es decir, la ocupación de la isla por Turquía. ¿Por qué?

Es cierto, no ha habido avances significativos. No hay respuestas a su pregunta. Mi punto de vista es simple, pues desde esta ventana podemos ver que la parte norte de la isla continúa ocupada por los turcos y sin que haya habido avances en este asunto, tal como sienten los grecochipriotas; ya han pasado muchos años desde la invasión y las negociaciones no han conseguido resultados sobre el terreno. Desafortunadamente, el problema es que Turquía es una gran nación y es muy fuerte frente a nosotros. Nosotros somos un país pequeño y nuestra capacidad política es muy relativa. Tenemos muchos asuntos que resolver en una negociación y eso dificulta las co-

sas. Está el asunto del territorio, de las propiedades, de las compensaciones a los que perdieron todo, de los desaparecidos... Y no se ven avances porque la parte turca, creo, no aportaba nada nuevo y no mueve ficha en el sentido de querer resolver el problema.

Tampoco el ambiente en la región, con un Oriente Medio cada día más inestable, parece ayudar a crear un clima que facilite la solución del problema chipriota.

Es cierto, no sólo tenemos conflicto interno, sino que permanecen otros en la región, como el de Israel o el que mantienen los palestinos entre sí. La paradoja es que nosotros mantenemos buenas relaciones con todas las partes en conflicto y apostamos por que encuentren una solución negociada a sus contenciosos en el marco de las resoluciones y las disposiciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Chipre tiene buenas relaciones con casi todos sus vecinos, eso es un hecho. También las mantenemos con todos los países de África e incluso con Irán. Somos un centro estratégico abierto al mundo y en estrecha cooperación con casi todos los países de la región. Nuestro problema interno no ha condicionado nuestra política exterior de buena vecindad con los vecinos.

Sin embargo, con Turquía prevalecen los problemas. ¿Cree que será posible ver algún día a Chipre con este país en la UE?

Son temas muy complejos. Nosotros somos un pequeño país de algo menos de un millón de habitantes, mientras que Turquía son ochenta millones. Y luego está otra cuestión importante a tener cuenta, que muchos de los turcos que viven en el exterior,



Los turcos tienen una personalidad muy distinta a la de muchos países europeos, mantienen su cultura y no buscan la integración

como en Alemania, no se integran y no son asimilados. Los turcos tienen una personalidad muy distinta a la de muchos países europeos, mantienen su cultura en el exterior y no buscan la integración. Pero lo importante, yo creo, es que Europa se debe construir sobre la base de que el otro puede ser diferente, sin ser asimilado. En cualquier caso, el asunto de Turquía en la UE es un asunto que conviene mirarlo en

entrevista

el largo plazo, es un proceso muy complejo.

Parece que el problema de Chipre está como olvidado, ya casi ni aparece en los medios. ¿Es así?

Sí, es cierto, parece un problema aparcado, olvidado. La comunidad internacional, incluidos sus medios, fijan su atención siempre en función de la actualidad, moldean a las opiniones públicas y le transmiten las cosas medias. El problema acerca de nuestra tragedia, acerca de la ocupación turca, es que no hay noticias destacables, es que no ha pasado nada nuevo en años. Que no haya noticias acerca de nosotros es bueno y malo. Nada se puede destacar de lo que ha ocurrido en estos últimos años; seguramente si mañana hubiera una solución negociada a nuestro problema que dura ya mucho tiempo seríamos noticia de primera plana, pero desafortunadamente no es así.

¿Cuáles son las claves para solucionar el largo contencioso chipriota?

Definitivamente, las llaves para solucionar este largo contencioso son muy simples: las propiedades y el territorio. Si resolvemos esos dos asuntos, lo demás también se resolverá. Ahora el territorio ocupado es el 37 por ciento de la isla, mientras que población turcochipriota es apenas el 18 por ciento. Una solución debe pasar por la entrega de una parte de este territorio que es donde vivían los grecochipriotas y que está ocupado. Luego también tiene que haber un reconocimiento de las propiedades de los antiguos dueños y se les tiene que restituir de sus derechos a que puedan recuperarlas, o al menos ser compensados de alguna forma. Pero yo le digo,

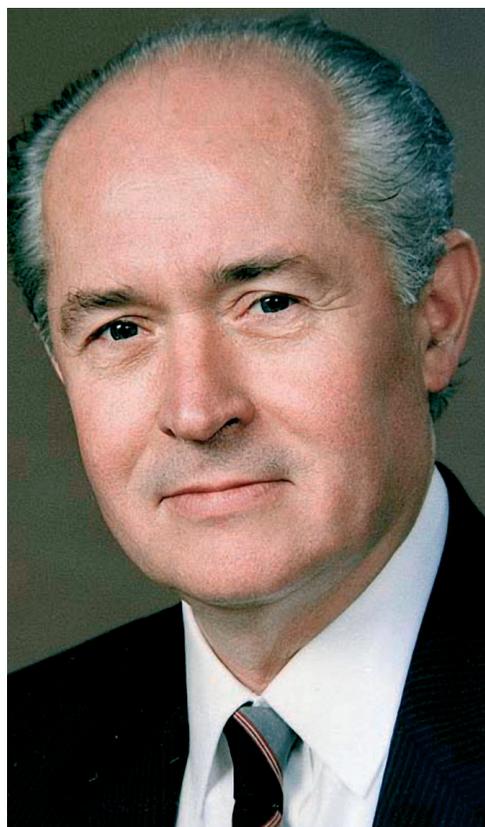
resolviendo estas dos cuestiones todos los demás asuntos se resolverán de una forma rápida y fácil.

Observo en las calles de Nicosia muchos emigrantes y creo que han comenzado a tener problemas. ¿Cómo afrontan este desafío?

La cuestión es también bien sencilla. ¿Quiénes son los emigrantes? Son gente pobre que escapa de países pobres donde apenas hay posibilidades. Buscan nuevas oportunidades y trabajo, pero si uno mira la historia los países se han hecho con estos movimientos migratorios, incluso los

Estados Unidos, que es un país de emigrantes y formado por numerosas nacionalidades. Incluso Kennedy era de origen irlandés. La emigración es un fenómeno muy antiguo. En lo que respecta a la UE, creo que es positivo que la gente pueda moverse y se produzca ese intercambio en las poblaciones. Además, esa inmigración contribuye al desarrollo de los países donde llega y ayuda al crecimiento económico, es un motor para esas economías y no un problema. Nosotros, por ejemplo, tenemos un 10 por ciento de la población que es emigrante y trabaja duro en la construcción, en el turismo y en

Numerosos colonos traídos por Turquía están viendo amenaza su propia identidad y son tratados como ciudadanos de segunda



otros sectores, son parte de la estructura productiva. Lo importante, para mí, es saber cuántos realmente puede recibir un país, no el fenómeno en sí, que es positivo. El problema viene cuando llega una población emigrante que no puedes absorber porque no tienes empleo para darles y una mejor vida que ofrecerles. Pero bueno, hablando de Chipre, no tenemos serios problemas con esta emigración y se encuentran bien integrados. Hemos recibido numerosa emigración de Europa del Este y de la antigua Unión Soviética, que trabaja bien y tiene un nivel alto cultural. El problema nuestro es en la parte ocupada, donde han llegado numerosos colonos traídos por Turquía que han convertido en una minoría a la población turcochipriota, que está viendo cómo su identidad es amenazada y cómo son tratados como ciudadanos de segunda. ■